

El psicoanalista Ángel Garma en la Argentina de hoy

Juan Antonio Vera Ferrándiz

Universidad de Murcia

Resumen

El 15 de diciembre de 1942 se fundó en Buenos Aires la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA), la primera institución dedicada al psicoanálisis, cuyo idioma era el castellano, que fue reconocida por la Asociación Psicoanalítica Internacional. El nombre del psiquiatra español Ángel Garma aparece registrado, junto con el de otros cinco médicos, en el texto que se concretaría como su Acta fundacional. Dicho texto representa un aval documental de la labor pionera que Ángel Garma desempeñó en la puesta en marcha del psicoanálisis argentino. En este sentido, nadie ha puesto en duda hasta el momento el significado histórico de Garma. Sin embargo, la valoración que en la actualidad hacen algunos especialistas sobre la participación posterior de Garma en el devenir del psicoanálisis en la Argentina es algo mucho más cuestionado. Tal es así que bien se podría obtener la impresión de que su trabajo apenas contribuyó a la popularización del psicoanálisis en aquel país. El propósito del presente trabajo es reflexionar sobre algunas de las razones que pueden explicar esta aparente contradicción.

Palabras clave: Garma, Psicoanálisis argentino, Historia.

Abstract

In December 15th 1942 it was founded the Psychoanalytical Association Argentina (APA) in Buenos Aires, the first institution dedicated to the Psychoanalysis using the Castilian as language that was recognized by the International Psychoanalytical Association. The Spanish psychiatrist Ángel Garma appears registered, along with five other doctors, in the text that would be fixed as its foundational memorandum. The mentioned text represents a documental reference of the pioneer work that Ángel Garma carried out in setting the Argentine psychoanalysis in motion. In this sense, nobody to date has questioned the historical meaning of Garma. However, the assessment made at present by several specialists of the topic on the later participation of Garma in the Argentine psychoanalysis becoming is much more questioned. The way the things are, it could give the impression that their work hardly contributed to the popularization of the psychoanalysis in that country. The purpose of the present work is to think about the reasons that could explain this apparent contradiction.

Keywords: Garma, Argentine psychoanalysis, History.

LA IMPORTANCIA DE ÁNGEL GARMA EN LA IMPLANTACIÓN DEL PSICOANÁLISIS EN LA ARGENTINA ES UN HECHO INCUESTIONABLE

Son varios los libros que se han publicado sobre la historia del psicoanálisis en la Argentina y en todos se coincide en subrayar el papel destacado del psicoanalista bilbaíno Ángel Garma en la conformación de la Asociación Psicoanalítica Argentina (en adelante APA). Y, esto, al margen de que dichos libros hayan sido escritos según un guión más apegado a lo que se ha dado a conocer como la ‘versión oficial’ promovida por la propia APA (p. ej., Mom, de Foks, y Suárez, 1982; Cesio, 2000; Markez, 2005) o que, por el contrario, sean libros que traten de preservar algo más de distancia con dicha ‘versión oficial’ (p. ej., García y Musachi, 1978; Balan, 1991; Rodrigué, 2000; Ben Plotkin, 2003; Carpintero y Vainer, 2005;). En cualquiera de los casos, el significado histórico de Ángel Garma para el psicoanálisis argentino nos parece una cuestión de hechos. Y los hechos, innegables, tienen que ver con que este psiquiatra español, nacido en Bilbao el 24 de junio de 1904, constituyó *el elemento indispensable* para que se pudiera concretar en aquellas tierras un movimiento psicoanalítico como fue el de la APA. Nosotros mismos hemos seguido la pista de Garma, tanto en su etapa europea (Vera, 1996), como en el momento fundacional de APA (cf. Quiñones y Vera, 1989; Quiñones, Vera y Pedraja, 1992) o en el contexto del psicoanálisis argentino en su totalidad (Vera y Quiñones, 1988, 1990), encontrándonos con hechos que atestiguan de un modo incontestable la labor pionera realizada por el psicoanalistas español.

Sólo por conmemorar algunos de esos hechos decisivos me gustaría resaltar el papel desempeñado por Garma como analista didacta de los primeros psicoanalistas argentinos (Arnaldo Rascovsky y su esposa Matilde Wencelblat o a Enrique Pichon Rivière y su esposa Arminda Aberastury, por citar sólo a los más sonados); señalar el hecho de que en los primeros 17 años de la Asociación ocupó durante siete su presidencia (dos veces lo hizo Rascovsky y tres Pichon, para no volver ninguno de ellos a pertenecer a la comisión directiva después de 1960), igual que fue el primer Director del Instituto de Psicoanálisis, fundado en 1945 y que ahora lleva su nombre. Con respecto a su contribución escrita en la *Revista de Psicoanálisis*, no hace mucho dábamos cuenta de su destacada participación, siendo el máximo colaborador desde que ésta vio la luz en 1943 hasta el año 2000 (Vera y Peñaranda, 2005).

En efecto, no nos cabe duda de que si el psicoanálisis argentino ha llegado a ser un referente mundial, al menos en cuanto al número de sus practicantes, lo ha sido porque el ‘motor Garma’ funcionó con máxima efectividad y participó de un modo destacado en la consecución de tal logro.

LA VALORACIÓN QUE HOY SE HACE DE LA SIGNIFICACIÓN HISTÓRICA DE GARMA, SIN EMBARGO, NO ES DEL TODO ALENTADORA

Tuvo que llegar la década de los setenta para que la estructura monolítica del psicoanálisis argentino, levantada en torno a la APA, comenzara a agrietarse. Primero, con la separación de los grupos Plataforma y Documento en 1971 y, después, en 1974, con la escisión del grupo Ateneo

que diera lugar a la Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires (APdeBA). A partir de entonces, carece de sentido hablar ‘del’ psicoanálisis argentino representado en una única institución. El psicoanálisis argentino, en ese momento, se ramificó en una gran variedad de grupos de estudio, orientaciones, escuelas, etc., como puede comprobarse cómodamente con la lectura del libro *Fragmentos de la historia del psicoanálisis en la Argentina* (Krieger, Foks *et al.*, 2003).

La radical transformación del paisaje psicoanalítico en la Argentina, ha afectado, también de un modo sustancial, a las valoraciones que hoy se efectúan acerca de los pioneros de la APA. Reparemos, a modo de ejemplo, en tres opiniones que afectan directamente a Ángel Garma. Las dos primeras citas que reproduciremos serán más descarnadas y, si se quiere, lindantes con la grosería. Proviene de Psicoanalistas argentinos ‘prestigiados’ hoy que mantuvieron en su momento relaciones de mayor o menor compromiso con la APA; la tercera, más aséptica, nos ayudará a entender la delicada situación en que se encuentra la figura de Ángel Garma en el escenario del psicoanálisis actual en la Argentina:

Ángel Garma vino a la Argentina porque era pobre, y además se había analizado con Theodor Reik, que era de lo más bastardo de la Asociación de Viena porque no era médico. Es decir, un marginal hijo psicoanalítico de un marginal. (...) Bueno, él fue el analista de Garma. Y Garma era un republicano español, muy republicano, muy demócrata. Y él fue uno de «nuestros» psicoanalistas más «reaccionarios». Aún Cárcamo, que era un señor muy elegante, era un liberal.

Así se expresaba en marzo de 2002 Juan Carlos Volnovich, unos de los rupturistas perteneciente al grupo Plataforma que, junto a Langer, Rodrigué y otros señalados psicoanalistas, abandono APA en 1971. Más sintomática y ofensiva, si se quiere, es la opinión vertida por el propio Emilio Rodrigué, presidente de APA entre 1966 y 1968, en su ‘El libro de las separaciones’ (Rodrigué, 2000):

A riesgo de ser quemado en la hoguera, yo diría que fue precisamente durante el movimiento peronista que el psicoanálisis decoló (*sic*) exitosamente en Buenos Aires. Perón y Garma fueron los líderes naturales de los nuevos tiempos. Cada época tiene un líder que calza, como pieza maestra, en el mecano social del momento. (...)

Pocas veces conocí fanáticos del calibre de Garma y Rascovsky. Hay algo que admiro en Garma: su capacidad picapedrera de analizar los mitos, siendo mil veces más freudiano que Freud. Eso lo llevó a concluir, por ejemplo, que la Virgen María era una puta, el pesebre, con su lucecita, un prostíbulo y los Reyes Magos, llevando regalos, sultanes de farra en una noche trashedada en Belén. Justo el tipo de pensamiento blasfémico (*sic*) que sólo un psicoanalista español puede desplegar.

Para el ex-presidente de APA, el supuesto *epatante* Ángel Garma pudo jugar sus mejores cartas, imponer su mayor dominio, en algunos de los momentos más delicados de la historia argentina y lo hizo, según se desprende de la cita, siguiendo estrategias peronistas, en donde creo que podemos leer, estrategias ‘dictatoriales’.

Pero volvamos al terreno frío, al menos en apariencia, del juicio *desapasionado*. Pulsemos la opinión de un historiador de la psicología de la Universidad Buenos Aires, más diplomática y respetuosa aunque no menos esclarecedora. Pertenece a Hugo Vezzetti y la ofrece como res-

puesta a una pregunta realizada por El Sigma, publicación electrónica argentina dedicada al psicoanálisis, en la que le instaban a pronunciarse sobre el papel desempeñado por los pioneros de la APA en la consolidación y difusión del psicoanálisis allí en su país. En concreto, la pregunta estaba motivada por lo que en otra entrevista había dicho Betty Garma, segunda esposa de Ángel, respecto de este tema (Vezzetti, 2004):

mi visión seguramente va a ser distinta de la que podía tener en ese momento Betty Garma ... para mí las figuras que quedan más resaltadas son las que han tenido un papel en esa relación hacia fuera del campo estrictamente psicoanalítico.

Uno es el caso de Pichon Riviere (quien) tuvo un papel muy fuerte en algo que es bastante característico de los desarrollos del psicoanálisis en la Argentina, que es la relación con el movimiento y el espacio de la psiquiatría pública... (También) me interesó en el caso de Marie Langer la forma en que ella fue capaz casi de construir, constituer un espacio de indagación y de aplicación psicoanalítica en relación a una problemática de interés público [se refiere al libro *Maternidad y sexo*, que Langer publicó en 1951]; un poco como lo de Pichon en relación con la psiquiatría en las instituciones ... Marie Langer trabaja estos temas con Celes Cárcamo que era el católico del grupo, o podría representar el enfoque más conservador del psicoanálisis frente a la visión más laica y progresista que encarnaban Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichon Riviere ... El otro es Rascovsky que a su manera lo hace en relación con la pediatría. Es evidente que la pediatría después de Rascovsky, del psicoanálisis y de los desarrollos del psicoanálisis de niños ... también es algo que merece ser considerado. Después Bleger, su impacto ha sido innegable en la posibilidad de establecer un cruce enteramente novedoso con la psicología.

Sé que es larga la cita pero me parecía oportuno incluirla porque en ella desfilan los cuatro fundadores de APA, más José Bleger, el profesor de psicoanálisis más querido por los psicólogos argentinos. De Garma, ni una sola palabra.

En esta misma dirección Jorge Balán, en su fascinante relato sobre el psicoanálisis en la Argentina, cuando trata de resumir en una sola frase la autoría de la gesta, lo deja bien claro. El capítulo tres de su libro, igual que hace con todos los demás, lo abre a modo cervantino. En este caso con la siguiente introducción:

Donde se siguen las huellas de las personas que convergieron en la Asociación Psicoanalítica Argentina en 1942, para explicar por qué la gestión del movimiento argentino fue protagonizada por Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichon Rivière (Balán, 1991, p. 75).

Según lo cuenta doce años después Mariano ben Plotkin (Plotkin, pp. 96-97),

Enrique Pichon Rivière diseminó la palabra analítica en los círculos psiquiátricos y entre la comunidad artística de vanguardia. La ubicación de Rascovsky entre los pediatras progresistas tuvo un efecto multiplicador (...) Las madres se recomendaban el psicoanálisis y psicoanalistas de moda unas a las otras (...) La familia Rascovsky-Wenceblatt acercaba el psicoanálisis a la comunidad judía de clase media y Celes Cárcamo atraía a los pacientes de origen católico.

¿Qué está pasando con Garma?

UN ENSAYO DE EXPLICACIÓN QUE SIN DUDA PRECISA DE MAYOR DESARROLLO

Quizás alguien pudiera percibir ciertos sesgos ‘nacionalistas’, de exaltación de lo ‘porteño’ frente al extranjero, en algunas de las citas reproducidas; quizás alguien pudiera esgrimir la existencia de ciertos aires de ‘vendetta’ en las valoraciones que vierten quienes no siguen la ‘versión oficial’ o ‘versión APA’. Podría ser. Pero, al margen de estas posibilidades, creo que tampoco está de más buscar otro tipo de razones que nos expliquen por qué la figura de Garma parece no haber conseguido el mismo grado de penetración en la sociedad argentina que el resto de sus primeros colegas.

Creo con Vezzetti que parte de dichas razones pueden encontrarse en el hecho de que Garma no mantuvo una fructífera «relación hacia fuera del campo estrictamente psicoanalítico». Todo parece indicar que uno de los objetivos prioritarios de Garma fue el de fortalecer la Asociación, trabajar desde y para ella, dejando a otros el trabajo de cara al exterior. En efecto, si mi interpretación del asunto no va del todo desencaminada, es muy posible que la estrategia de encastillamiento de Garma dentro de la APA, elección que le proporcionó altas dosis de poder en la institución, tuviera como consecuencia negativa la de la escasa proyección hacia el ‘afuera’ de la misma.

No quiero dar a entender que Garma no hiciera cosas fuera de la APA. Por ejemplo, una de la más sonada actividad de Garma en este sentido fue su labor de conferenciante, junto con Andrés Rascovsky y Arminda Aberastury, en la Facultad de Medicina de Buenos Aires, desde 1957. Pero, incluso en este ejemplo, podemos seguir interpretando que lo que le interesaba era ampliar el grupo de candidatos por ingresar en la APA, que su pretensión era inocular el psicoanálisis como objeto de deseo en los futuros licenciados. En todos los demás ámbitos de actuación, tanto en relación con el gran público como en relación con el resto de profesionales ‘*psi*’ encargados de la salud mental, fue insignificante si lo comparamos con el trabajo de zapa realizado por otros distinguidos colegas, pertenecieran o no a la APA.

Con respecto a la proyección del psicoanálisis en la sociedad argentina en general, por ejemplo, el programa de difusión por prensa, radio y televisión, corrió a cargo de los psicoanalistas APA más carismáticos, como lo eran Andrés Rascovsky, Mauricio Abadi, o Enrique Pichon Rivière, y también por otras personalidades, ajenas a APA, como Eva Giberti y su *Escuela para padres*. Y, en relación con la penetración del psicoanálisis en otros ámbitos profesionales dedicados a la salud mental, sobre todo en el caso de los *psicólogos*, la formación psicoanalítica corrió de mano de los discípulos de Pichon Rivière, en especial de José Bleger. En muy buena medida, la popularización del psicoanálisis en la década de los sesenta vino de mano del interés despertado en los psicólogos (mayormente psicólogas) y éstos (y éstas) no querían al psicoanalista español. Garma, a este respecto, no pudo hacer nada, porque los propios destinatarios, es decir, los psicólogos, se lo impidieron directamente, como fue el caso en la Facultad de Psicología de Buenos Aires.

Además, otras figuras menos renombradas en las historias ‘marca’ APA, contribuyeron decisivamente a facilitar la penetración del psicoanálisis en las instituciones médicas. Casi todas ellas pertenecieron a la *Liga Argentina de Higiene Mental* y confluyeron en el Hospicio

de las Mercedes, primero, y en el afamado Hospital Gregorio Aráoz de Lanús, después. Solo nombraré, a este respecto, la importante labor de promoción del psicoanálisis por parte de Mauricio Goldenberg, quien terminó dirigiendo el servicio de psicopatología del *Lanus*, en el que tanto protagonismo se les concedió a los psicoanalistas APA. Por concretar nuestro argumento, solo añadiré que Goldenberg fue muy amigo de Enrique Pichon Riviére y compañero de postgrado de Celes Cárcamo, quien le introdujo en las lecturas de Freud y con quien se analizó (cf. Carpintero y Vainer, 2004).

Todo esto me lleva a pensar que la estrategia de Garma, independientemente de los motivos que la impulsaran, era clara: hacerse fuerte dentro de APA. Da la impresión que, en efecto, Garma hizo de la APA su fortaleza, imponiendo un control absoluto en los programas de formación de los candidatos y en los mecanismos de promoción interna por parte de los egresados del Instituto. Al tiempo que cada vez ganaba un mayor reconocimiento académico en los círculos psicoanalíticos internacionales, participando en y organizando múltiples simposios, iba levantando unos muros de contención de gran tamaño, que sólo permitían la entrada a unos pocos, pero que terminaron por impedirle también a él la salida al exterior.

De este modo se podría explicar la aparente desaparición de Garma del escenario *psi* contemporáneo en la Argentina. Jugó todas sus bazas por la APA y, a la vista de los logros obtenidos por la Institución, terminó ganando la partida. El premio que él obtuvo personalmente, sin embargo, resultó ser nada envidiable: tal y como se está reescribiendo la historia del psicoanálisis argentino y de su proyección a la sociedad en su conjunto, Ángel Garma pronto podría pasar a ocupar un importante papel en el olvido.

Referencias

- BALÁN, J. (1991): *Cuéntame tu vida. Una biografía colectiva del psicoanálisis argentino*. Buenos Aires, Planeta.
- CARPINTERO, E. y A. VAINER (2004): *Las huellas de la memoria. Psicoanálisis y salud mental en la Argentina de los '60 y '70*. Tomo I: 1957-1969. Buenos Aires, Topía.
- CESIO, F. (2000): *La gesta psicoanalítica en América Latina. Historia del movimiento psicoanalítico latinoamericano integrado en la Asociación Psicoanalítica Internacional*. Argentina, La Peste.
- GARCÍA, G. L. y G. MUSACHI (1978): *La entrada del psicoanálisis en la Argentina*. Buenos Aires, Altazor.
- GARMA, A. (1983): «Entrevista a los fundadores (I)», *Revista de Psicoanálisis*, 40 (5/6), pp. 899-914.
- KRIEGER, E. A., G. S. FOKS, M. IZAGUIRRE, C. LEW, N. SZWARC y M. Tabacznik (eds.) (2003): *Fragmentos de la historia del psicoanálisis en la Argentina*. Buenos Aires, JVE.
- MOM, J. M., G. S. DE FOKS y J. C. SUÁREZ (coords.) (1982): *Asociación Psicoanalítica Argentina 1942-1982*. Buenos Aires, Asociación Psicoanalítica Argentina.
- PLOTKIN, M. Ben (2003): *Freud en las Pampas. Orígenes y desarrollo de una cultura psicoanalítica en la Argentina (1910-1983)*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

- QUIÑONES, E. y J. A. VERA (1989): «La influencia de Garma en el psicoanálisis argentino», en A. Rosa, J. Quintana y E. Lafuente (eds.): *Psicología e Historia. Contribuciones a la investigación en historia de la psicología*. Madrid, UAM, pp. 207-213.
- QUIÑONES, E., J. A. VERA y M. J. PEDRAJA (1992): «The role of Spanish emigration in the configuration of iberoamerican psychology: A. Garma and psychoanalysis», *International Journal of Psychology*, 27 (3-4), p. 532.
- RASCOVSKY, A. (1984): «Entrevista a los fundadores (II)», *Revista de Psicoanálisis*, 41 (2/3), pp. 201-226.
- RODRIGUÉ, E. (2000): *El libro de las separaciones*. Buenos Aires, Editorial Latinoamericana.
- VERA, J. A. (1996): «El porvenir de una ilusión: Ángel Garma y el psicoanálisis en España», en M. Sáiz y D. Sáiz (coords.): *Personajes para una historia de la psicología en España*. Madrid, Pirámide, pp. 423-445.
- VERA, J. A. y M. PEÑARANDA (2005): «Las mujeres en la Asociación Psicoanalítica Argentina. Una aproximación socio-bibliométrica. Comunicación presentada al 33 Congreso Interamericano de Psicología». Buenos Aires.
- VERA, J. A. y E. QUIÑONES (1988): «La presencia de Freud en el psicoanálisis argentino actual (1974-1983)», *Revista de Historia de la Psicología*, 9 (4), pp. 357-368.
- (1990): «Corrientes actantes en el psicoanálisis argentino», en *II Congreso del Colegio Oficial de Psicólogos*. Valencia, Yagraf, pp. 46-50.
- VEZZETTI, H. (2004): «Entrevista a Hugo Vezzetti el 9/9/2004», en <http://www.elsigma.com>.
- VOLNOVICH, J. C. (2002): «Reportaje a Juan Carlos Volnovich», *Acheronta*, 15 (julio), en <http://www.acheronta.org>.

